



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
2 de junio de 2025
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo noveno período de sesiones
Temas 14 y 69 del programa

Consejo de Seguridad
Octogésimo año

Cultura de paz

Eliminación del racismo, la discriminación
racial, la xenofobia y las formas conexas
de intolerancia

Carta de 30 de mayo de 2025 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones del Gobierno de la República de Azerbaiyán, tengo el honor de transmitir adjunto el discurso del Presidente de la República de Azerbaiyán a los participantes en la Conferencia Internacional titulada “Islamophobia in Focus: Unveiling Bias, Shattering Stigmas” (“La islamofobia en el punto de mira: desvelar los prejuicios, derribar los estigmas”), celebrada los días 26 y 27 de mayo de 2025 en Bakú (Azerbaiyán), con ocasión del tercer aniversario del Día Internacional de Lucha contra la Islamofobia (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas del programa 14 y 69, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Tofiq **Musayev**
Embajador y
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 30 de mayo de 2025 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

Discurso del Presidente de la República de Azerbaiyán a los participantes en la Conferencia Internacional “La islamofobia en el punto de mira: desvelar los prejuicios, derribar los estigmas”, celebrada los días 26 y 27 de mayo de 2025 en Bakú (Azerbaiyán)

Estimados participantes en la conferencia:

Les doy la bienvenida a la conferencia internacional titulada “La islamofobia en el punto de mira: desvelar los prejuicios, derribar los estigmas”, que tiene lugar en Bakú.

La conferencia de hoy está dedicada al tercer aniversario del “Día Internacional de Lucha contra la Islamofobia” establecido por las Naciones Unidas. Este importante evento, organizado en nuestro país y convertido ya en tradición, sirve para sensibilizar a la opinión pública sobre el problema de la islamofobia, una cuestión que atañe a toda la humanidad.

Azerbaiyán acoge con beneplácito las resoluciones sobre la lucha contra la islamofobia aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas y pide la aplicación inmediata de todas las medidas previstas en esos documentos.

Lamentablemente, en los últimos tiempos la islamofobia se ha vuelto más pronunciada y sistemática a escala mundial. Actualmente, esta tendencia negativa se extiende más allá de las fronteras de un solo país y se observa en muchas partes del mundo. La hostilidad hacia el Islam, el odio y la intolerancia contra los musulmanes y el sentimiento antiislámico son cada vez más generalizados y graves.

La islamofobia se manifiesta de diversas formas, como el racismo y la discriminación cotidianos, la incitación al odio, las agresiones físicas, la estigmatización en los medios de comunicación y en las plataformas de redes sociales, los prejuicios institucionales y otras expresiones de intolerancia. Esas actitudes injustas y prejuiciosas socavan considerablemente la capacidad de los musulmanes para integrarse en la sociedad y sentirse miembros de pleno derecho.

En algunos países que en su día participaron en la trata de esclavos, aplicaron políticas de ocupación y colonialismo y cometieron actos de genocidio —pero que ahora se presentan como países democráticos que salvaguardan los derechos humanos—, la islamofobia se ha convertido hoy, de hecho, en una política de Estado. En esos países se promulgan leyes para restringir los derechos y las libertades religiosas de los musulmanes, al tiempo que se violan sistemáticamente sus derechos a la educación, la vivienda y el empleo, todo ello bajo el pretexto de defender los valores laicos.

Mientras tanto, los actos dirigidos a insultar al profeta Mahoma (la paz sea con él), la quema del Sagrado Corán, los ataques a mezquitas y otros lugares de culto, la profanación de cementerios musulmanes y acciones similares son cada vez más frecuentes y están claramente dirigidos a ofender los sentimientos de los musulmanes. Los ataques a la fe islámica y a los musulmanes so pretexto de la “libertad de expresión” son inaceptables.

Es deplorable que algunos países no sólo no combatan una lacra y amenaza universal como la islamofobia, sino que incluso la fomenten. Los partidarios de movimientos radicales y partidos de extrema derecha tratan de ganarse la confianza

y el favor de la gente presentando al islam y a los musulmanes como una amenaza para los valores y la identidad occidentales, ampliando así su base y asegurándose más escaños en diversos parlamentos.

Mientras tanto, organismos como el Parlamento Europeo y la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, movidos por los prejuicios y el doble rasero, contribuyen a extender el sentimiento antimusulmán.

Otro factor que contribuye a la propagación de la islamofobia es la actividad de ciertos medios de comunicación, que desempeñan un papel destructivo en la formación de la opinión pública y fomentan una imagen negativa de los musulmanes. Esos medios de comunicación equiparan deliberadamente el islam con el extremismo, el terrorismo y conceptos similares, fomentando una percepción sesgada de nuestra religión, presentándola como fuente de amenazas y etiquetándola injustamente como religión del terror. Fomentan la desconfianza y el temor en la sociedad relacionando los problemas sociopolíticos y socioeconómicos del país con el Islam y los musulmanes.

Azerbaiyán es un país que se ha enfrentado -y sigue enfrentándose- a la islamofobia. Durante los 30 años de ocupación de nuestras tierras, se cometió el genocidio de Jodzhalí contra nuestro pueblo. Fuimos sometidos a una depuración étnica y, como consecuencia de ello, más de un millón de nuestros compatriotas azerbaiyanos se convirtieron en refugiados y desplazados internos. Se colocaron casi un millón de minas en nuestro territorio, acompañadas de actos de urbicidio, culturicidio y ecocidio.

Muy a nuestro pesar, movidos por puro fanatismo religioso e islamofobia, ciertos círculos de Occidente han hecho la vista gorda ante la ocupación armenia de nuestras tierras, distorsionaron la esencia del conflicto e intentaron presentarlo como un conflicto religioso.

Durante la ocupación, fueron destruidos, profanados y arrasados nuestros centenarios monumentos históricos y culturales, incluidos lugares islámicos como lugares de culto, mezquitas, santuarios y cementerios. Numerosos sitios del patrimonio cultural han sido saqueados, su finalidad alterada y su afiliación falsificada. En la actualidad, mientras se llevan a cabo esfuerzos de reconstrucción a gran escala en nuestros territorios liberados, se están restaurando mezquitas y lugares religiosos destruidos, y algunos se están construyendo de nuevo.

Lamentablemente, en las tierras históricas de Azerbaiyán Occidental, de las que también fueron expulsados nuestros compatriotas azerbaiyanos, el rico patrimonio material e inmaterial de nuestro pueblo fue aniquilado o falsificado de forma deliberada y sistemática como parte de una política destinada a borrar todo rastro de azerbaiyanos de sus tierras históricas y étnicas.

La decisión de restablecer el Consejo Qadi de Ireván, tomada en la reunión del Consejo Qadi de la Junta de Musulmanes del Cáucaso celebrada hace unos días, fue un paso importante para restablecer la justicia histórica y transmitir la verdad a la comunidad internacional sobre la destrucción de nuestro patrimonio cultural, religioso y moral situado en Azerbaiyán Occidental.

Con la excepción de un puñado de países, la mayoría de las naciones del mundo están formadas por sociedades multiétnicas y multiconfesionales. Por ende, la coexistencia de representantes de distintas nacionalidades, etnias y religiones en un entorno de diálogo y entendimiento mutuos es de vital importancia para la paz civil y la solidaridad en el país. Azerbaiyán puede servir de modelo a muchos países por su experiencia en este ámbito.

Como parte integrante del mundo islámico, Azerbaiyán es un país donde representantes de diversas creencias y culturas han vivido históricamente en un ambiente de fraternidad y amistad. La fe islámica, como portadora de valores universales, ha desempeñado un papel fundamental en la configuración y el avance de esas relaciones ejemplares. Al día de hoy, el pueblo azerbaiyano sigue manteniendo sus ricas tradiciones de tolerancia y multiculturalismo, contribuye activamente al diálogo intercivilizacional y a la solidaridad islámica, y da pasos significativos para promover los valores islámicos en todo el mundo.

El Islam es una religión de paz, solidaridad y misericordia. A pesar de las continuas campañas de desprestigio, sigue encarnando los valores morales más elevados, la justicia y la compasión, sirviendo tanto de ancla moral como de fuerza orientadora para miles de millones de personas en todo el mundo.

Los actuales retos y crisis mundiales, las nuevas pruebas y tribulaciones que afronta el mundo islámico, así como el aumento de las tendencias islamóforas y las tentativas de menospreciar nuestra religión, hacen imperativo que las naciones musulmanas nos unamos, reforcemos nuestra solidaridad y nos prestemos apoyo mutuo. Debemos hacer frente común en la lucha contra la islamofobia, que afecta a todo el mundo musulmán, y alzar la voz para protestar contra esta injusticia y esas tendencias nocivas.

Deseo a esta conferencia el mayor de los éxitos y confío en que contribuya de forma valiosa a la lucha contra la islamofobia, a desvelar los prejuicios y a acabar con los estigmas que rodean al Islam.

Ilham Aliyev
Presidente de la República de Azerbaiyán
Bakú, 26 de mayo de 2025